

Ventanas Epidemiológicas en Escuelas de Enseñanza Media

**Mercedes, Provincia de Corrientes.
Año 2017.**

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina
(Sedronar)

Secretario de Estado
Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención
Dr. Roberto Canay

Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas
Dra. María Verónica Brasesco

Coordinadora de Epidemiología
Dra. Ernestina Rosendo

Procesamiento, análisis y redacción de informe
Lic. María Laura Bottazzi

Noviembre 2019.

Agradecimientos

El estudio llevado adelante en el Municipio de Mercedes de la Provincia de Corrientes ha requerido del apoyo y del empeño de los trabajadores del Municipio. Agradecemos el interés y el compromiso mostrado por todos ellos en el estudio.

También agradecemos a los estudiantes que participaron respondiendo el cuestionario y a los docentes de las escuelas participantes.

Agradecemos a todos por la confianza depositada en nosotros para implementar esta estrategia metodológica, y esperamos que estos resultados puedan servir para el diseño de acciones preventivas y asistenciales en cada barrio.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	5
3. Objetivos y metodología	7
4. Resultados	11
Caracterización de la población encuestada.....	11
Red vincular y uso del tiempo libre.....	12
Consumo de sustancia psicoactivas	15
Consumo de alcohol.....	15
Consumo de tabaco	19
Consumo de marihuana	20
Consumo de psicofármacos.....	21
Consumo de otras sustancias psicoactivas.....	22
Impacto del consumo	23
Preocupación por el consumo.....	23
Seguridad vial.....	23
Recursos ante la problemática del consumo de sustancias	24
Factores de riesgo y protección	25
Razones de consumo.....	25
Presión y tolerancia social.....	26
Consumo en su entorno cercano.....	29
Percepción del riesgo.....	30
Accesibilidad.....	31
5. Conclusiones.....	33
6. Bibliografía	36

1. Introducción

La Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD) se ocupa de la generación y recopilación de información oportuna, válida y confiable sobre los distintos aspectos del consumo de sustancias psicoactivas. Esta información es necesaria para la definición de políticas públicas integrales, inclusivas, participativas, acordes a las necesidades de toda la población y basadas en evidencia científica. Un objetivo nodal de la Sedronar y el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) concierne al fortalecimiento de los observatorios provinciales y municipales con la finalidad de asegurar la producción y disponibilidad de datos válidos y confiables para la evaluación de la **situación local** sobre el consumo problemático de sustancias.

Desde esta perspectiva, el objetivo del OAD en el marco del Programa Municipios en Acción consiste en el fortalecimiento de los municipios para el desarrollo de relevamientos sobre la problemática del consumo y sus particularidades. Esta información permite construir diagnósticos locales y la correspondiente formulación de políticas públicas municipales, acordes a las especificidades de sus poblaciones y problemáticas.

En el marco de estos objetivos, el OAD capacita a los municipios en la ejecución de estudios para establecer la magnitud, tendencias y características del consumo, identificar poblaciones vulnerables y posibles determinantes de la problemática. En el marco de esta capacitación ocupa un lugar relevante la presentación de una estrategia metodológica en particular, las Ventanas Epidemiológicas. La importancia de éstas se funda en la necesidad de construir **información local**, con las especificidades propias de cada caso pero también, a su vez, esta estrategia metodológica impulsa el desarrollo de **competencias locales** en la producción y comprensión de la problemática del consumo. Es decir, la implementación de Ventanas Epidemiológicas implica la incorporación e involucramiento de los diversos agentes y actores de la comunidad.

2. Marco conceptual

Los estudios a nivel nacional y provincial aportan una mirada general sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas. Estos estudios son de suma relevancia en la medida en que ofrecen información epidemiológica para realizar un análisis nacional o regional así como también comparar la situación de nuestro país en relación con la de otros de la región. Sin embargo, es frecuente que a partir de esta mirada situada en lo macro se opaquen o se diluyan las realidades locales. Muchas veces los actores que trabajan a nivel territorial tienen una percepción de la problemática que no concuerda con los diagnósticos nacionales o provinciales, y se preguntan cómo intervenir ante una realidad que demanda ser resuelta. En este sentido, la metodología que se intenta construir, apunta a achicar esta brecha y a revalorizar el conocimiento como metodología para la acción.

Teniendo en cuenta la extensión territorial y la heterogeneidad económica, cultural y étnica de la Argentina, resulta necesario impulsar la descentralización y favorecer la participación de actores gubernamentales de diferente niveles así como también de organizaciones y grupos comunitarios que puedan dar cuenta de la diversidad territorial, con el fin de adecuar las políticas públicas a la realidad de cada territorio. Se requiere reconocer la presencia de múltiples factores que inciden en la realidad local, como son los sociales, económicos, culturales, ambientales y político-institucionales, además de aspectos específicamente relacionados con la oferta y la demanda de drogas y alcohol en la localidad.

El uso de la estrategia de Ventanas Epidemiológicas en nuestro país se remonta a mediados de los años '80. Desde el Programa de Epidemiología Psiquiátrica del CONICET se implementaron los Centros de Estudios Locales (CEL)¹, que relevaban información relativa al consumo de sustancias legales e ilegales, en comunidades, municipios y otros aglomerados, mediante modelos de vigilancia epidemiológica de inserción comunitaria. Esta forma de implementar las Ventanas Epidemiológicas significó la incorporación e involucramiento de los agentes responsables de las acciones de prevención y asistencia, tales como profesionales de la salud, de la educación y voluntarios (Míguez, 1998). La construcción de ventanas epidemiológicas constituye entonces una **alternativa metodológica de producción de información en el tema de consumo de sustancias**, que incluye la capacitación de los recursos

¹ SEDRONAR apoyó la creación de 50 CEL distribuidos en todo el territorio argentino, entre los años 1998 y 1999.

institucionales existentes en los territorios, en tanto productores de información confiable y oportuna.

Abordar la complejidad del consumo de sustancias apelando a la participación y al fortalecimiento de los escenarios y recursos locales, requiere implementar herramientas de la **epidemiología comunitaria**. Este tipo de enfoque ofrece a los actores locales un mayor y mejor conocimiento de la problemática y le sirve de apoyo para la acción y reflexión de sus propias prácticas en la comunidad. A su vez recupera la propia experiencia y conocimiento de las personas ubicadas en la primera línea de atención y prevención del problema. De esta forma, este tipo de investigación implica que los actores comunitarios participen desde el inicio en la recolección de datos y en el análisis de los mismos, luego en las conclusiones y posteriores reflexiones.

En síntesis, las Ventanas Epidemiológicas permiten construir un diagnóstico local con escasa inversión de tiempo, recursos económicos y humanos, mediante la **construcción colectiva de la información** sobre la situación de consumo de sustancias psicoactivas. Con el propósito de aportar elementos que permitan la reflexión de las problemáticas asociadas al consumo de sustancias y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención a nivel local.

Desde este enfoque, el OAD-SEDRONAR ha realizado numerosas Ventanas Epidemiológicas en Centros de Salud durante el período 2010-2017, y durante los años 2014 y 2015 se llevaron adelante Estudios Locales sobre consumo y accesibilidad, basados en los mismos principios de participación y fortalecimiento de los recursos locales. En la actualidad, el OAD continúa con el desarrollo de esta estrategia metodológica, buscando ampliar a todo el territorio nacional la construcción de diagnósticos locales tanto a nivel nacional como municipal. Por tal razón se fomenta la implementación de ventanas epidemiológicas en el área de salud, en el sector educativo y otras áreas programáticas donde se busque aplicar -o se esté aplicando- un programa de prevención o reducción del consumo de sustancias.

En esta oportunidad se ha realizado el estudio de Ventana Epidemiológica en escuelas de enseñanza media del municipio de Mercedes. Este es un sector privilegiado para llevar adelante este tipo de estudio, ya que constituye un recurso muy importante en la definición de acciones preventivas; a partir de la detección del riesgo de iniciación y de abuso de consumo de sustancias, en aquellos jóvenes escolarizados que no necesariamente participan del

consumo, o bien participan pero no presentan patrones de adicción. En este sentido, este tipo de estudio permite analizar las creencias, normas, prácticas y representaciones inductoras o legitimadoras del abuso de sustancias.

3. Objetivos y metodología

Objetivo principal:

Establecer la **magnitud** y **características** de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en estudiantes de enseñanza media en las escuelas o colegios del municipio de Mercedes en la Provincia de Corrientes.

Objetivos específicos:

- Estimar las prevalencias de vida, año y mes del consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las modalidades de consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes.
- Identificar las expectativas y creencias sobre la temática en los jóvenes escolarizados.
- Caracterizar aspectos relativos a la vida cotidiana y a las relaciones sociales de los estudiantes de enseñanza media.
- Comprometer y sensibilizar a los miembros de la comunidad y de la educación en la problemática.
- Diseñar herramientas adecuadas para el registro sistemático de la información.
- Conformar equipos de trabajo interdisciplinario para el análisis y abordaje de la problemática del consumo.

Diseño de investigación

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos es una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo-transversal. La información fue recogida a través de un cuestionario estructurado, auto-administrado, anónimo y voluntario.

Población:

Estudiantes de enseñanza media de los centros educativos del municipio de Mercedes.

Muestra:

En este tipo de estudios fundados en un diagnóstico-comunitario, no es necesario recurrir a métodos que sean probabilísticos y representativos. En estos casos se toman a las unidades poblacionales de forma completa (población escolar de enseñanza media), bajo los términos de lo que se denomina **muestras intencionales**, las cuales tienen por objetivo –en nuestro marco de trabajo– dar sólo referencia a los grupos, personas o instituciones que son destinatarios de acciones preventivas y/o asistenciales. En este sentido, se confeccionó un muestreo intencional de jóvenes que estén cursando el nivel de enseñanza media del municipio de Mercedes. Así, la muestra quedó conformada por ocho establecimientos de enseñanza media de Mercedes (siete escuelas públicas y una escuela subvencionada por el Estado²).

En este sentido, por las características propias de la muestra, los resultados del estudio tendrán un alcance local y no podrán ser extrapolados más allá de la población a la que refieren. De todas formas, este tipo de muestra permite describir de forma exhaustiva la población a la que están destinadas las acciones preventivas y, fundamentalmente, los datos que se obtengan serán de suma relevancia para los actores involucrados en el proceso diagnóstico.

Instrumento:

Se elaboró un cuestionario estructurado con 89 preguntas. Para la construcción del instrumento se tomó como antecedente la Sexta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media sobre consumo de sustancias psicoactivas (OAD-SEDRONAR, 2014). Los estudiantes completaron el formulario de forma personal, anónima y privada. La duración del llenado fue de aproximadamente 30 minutos.

Dimensiones del cuestionario:

² Se trata de una escuela de Educación Pública con Gestión Privada, puesto que está subvencionada por el Estado. En adelante se la denominará “escuela subvencionada” a los fines de simplificar la lectura del presente informe.

- Socio-demográfica
- Usos del tiempo libre y red vincular
- Factores de riesgo y protección
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Percepción del propio consumo
- Consumo de sustancias psicoactivas en el entorno
- Impacto debido al consumo de sustancias
- Identificación de recursos asistenciales y preventivos
- Nivel de información

Trabajo de campo:

El trabajo de campo se realizó durante los meses de octubre y noviembre del año 2017. El equipo técnico del OAD capacitó a los referentes del municipio para la realización del relevamiento. El equipo del municipio se encargó de la coordinación del trabajo, y el equipo del OAD del seguimiento y supervisión del mismo.

Carga y procesamiento de datos:

La carga de datos fue realizada por el equipo técnico del municipio a través de un sistema de carga web diseñado en la plataforma Lime Survey. Posteriormente, la base de datos generada se exportó a SPSS, y el equipo técnico del OAD se encargó de su análisis.

Implementación de ventanas epidemiológicas en las escuelas de Mercedes en el marco del Programa Municipios en Acción

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos se llevó a cabo en el municipio de Mercedes, Provincia de Corrientes. El mismo se realizó a partir de la articulación entre el Observatorio Argentino de Drogas y el Programa Municipios en Acción, ambos de la Sedronar, con instituciones locales del Municipio y las Escuelas de Enseñanza Media participantes del estudio.

El trabajo se inició con la adhesión de Mercedes al Programa Municipios en Acción de la Sedronar. El programa tiene como principal objetivo que los municipios incluyan en sus agendas la problemática del consumo de sustancias psicoactivas con el fin de construir respuestas adecuadas a cada realidad social. Así, se capacita a los equipos técnicos municipales en el

manejo de herramientas teórico-metodológicas para la elaboración e implementación de planes locales que aborden la problemática en articulación con el nivel provincial y nacional.

Por último, en sintonía con el trabajo realizado con Municipios en Acción, el OAD contribuyó a que el municipio de Mercedes produzca datos propios, válidos y confiables, que aporten a la evaluación de la situación local. Con el propósito de ampliar la mirada y pensar nuevas intervenciones y repensar las acciones ya realizadas, continuando en el camino de la articulación y fortalecimiento de redes ya establecidas.

4. Resultados

Caracterización de la población encuestada

Se encuestó a un total de 298 estudiantes, de éstos, 50,7% fueron mujeres y 47% varones, mientras que dos estudiantes refirieron pertenecer a otro género (Tabla 1). En cuanto a la edad, todos los encuestados se encontraban en el rango de los 12 a los 21 años. El promedio de edad fue 16,8 (con un desvío estándar de $\pm 2,3$ años), mientras que la mediana de edad fue de 17 años y la moda 18 años.

A los fines del presente análisis, los estudiantes fueron agrupados en tres grupos etarios: 12 a 15 años (31,9%), 16 a 18 años (42,3%) y entre 19 y 21 años (24,5%) (Tabla 2). El 92,3% asistía a escuelas públicas y el 7,7%, a una escuela subvencionada (Tabla 3). En cuanto a la jornada de estudio, el 54% de los estudiantes encuestados asiste a turno tarde, el 26,8% a turno noche y el 18,8% asiste a turno mañana (Tabla 4).

Tabla 1. Distribución de la población encuestada según sexo. Mercedes, 2017.

Género	Total	%
Mujeres	151	50,7
Varones	140	47
Otro	2	0,7
Sin dato	5	1,7
Total	298	100

Tabla 2. Distribución de la población encuestada según grupo de edad. Mercedes, 2017.

Grupos de Edad	Total	%
12 a 15 años	95	31,9
16 a 18 años	126	42,3
19 a 21 años	73	24,5
Sin dato	4	1,3
Total	298	100

Tabla 3. Distribución de la población encuestada según tipo de colegio. Mercedes, 2017.

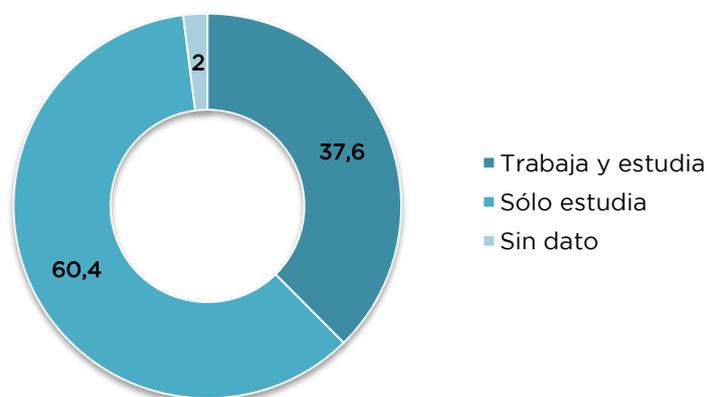
Tipo de colegio	Total	%
Público	275	92,3
Subvencionado	23	7,7
Total	298	100

Tabla 4. Distribución de la población encuestada según turno de estudio. Mercedes, 2017.

Turno de estudio	Total	%
Mañana	56	18,8
Tarde	161	54
Noche	80	26,8
Sin dato	1	0,3
Total	298	100

En cuanto a la situación laboral, el 37,6% (n=112) de los estudiantes encuestados refirió trabajar además de estudiar.

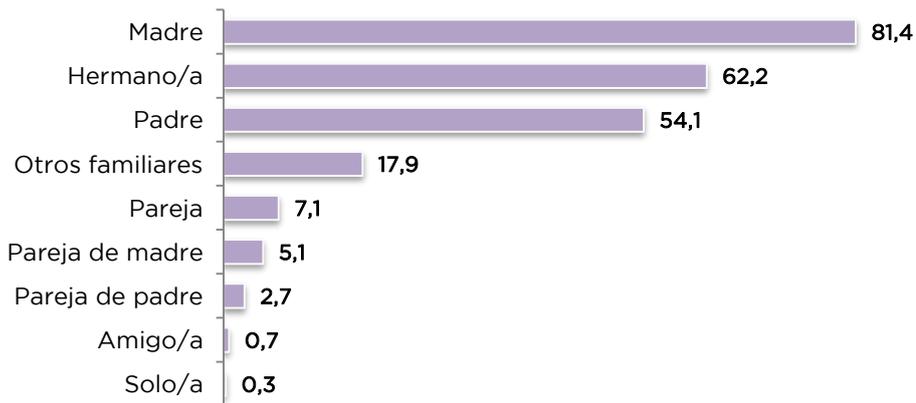
Gráfico 1. Distribución de la población encuestada según situación laboral (%). Mercedes, 2017. N=298



Red vincular y uso del tiempo libre

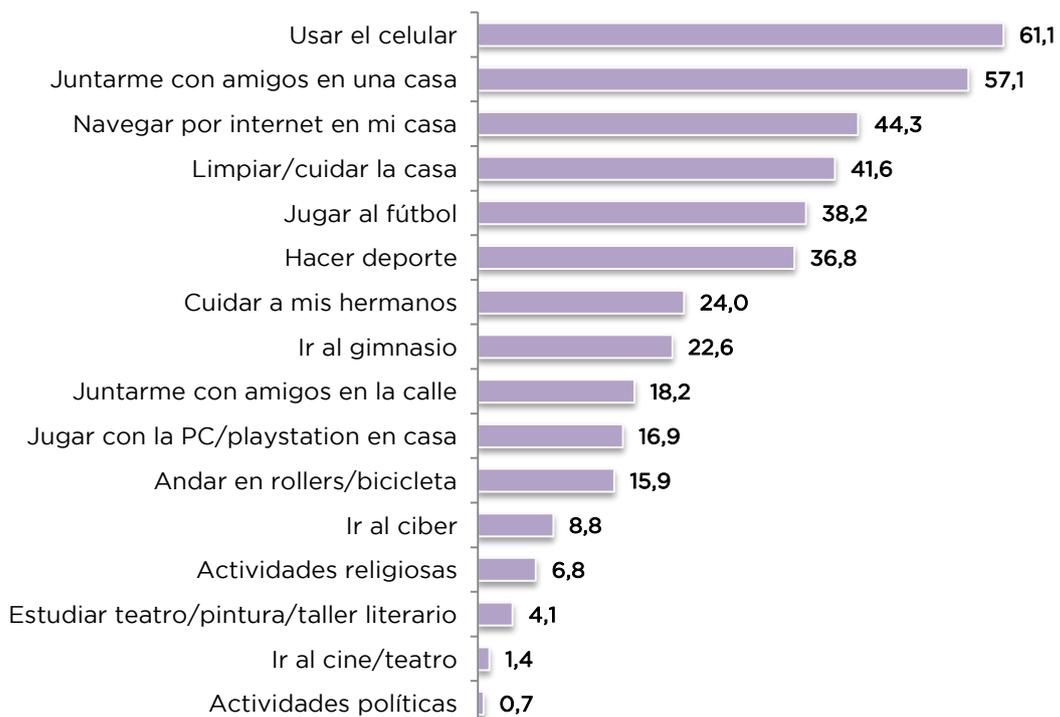
En cuanto a las personas con las que viven los encuestados, del total de estudiante que respondió la pregunta (n=296) la mayoría mencionó vivir con su madre (81,4%), luego con sus hermanos (62,2%) y su padre (54,1%). En menor medida mencionaron vivir con otros familiares (17,9%); en tanto que el 7,1% refirió vivir con su pareja (Gráfico 2). Al analizar estos datos teniendo en cuenta la cantidad de opciones seleccionadas por los encuestados, la mayoría vive con dos personas o menos (52,3%).

Gráfico 2. Estudiantes en escuelas medias según vínculo con convivientes (%). Mercedes, 2017. N=296



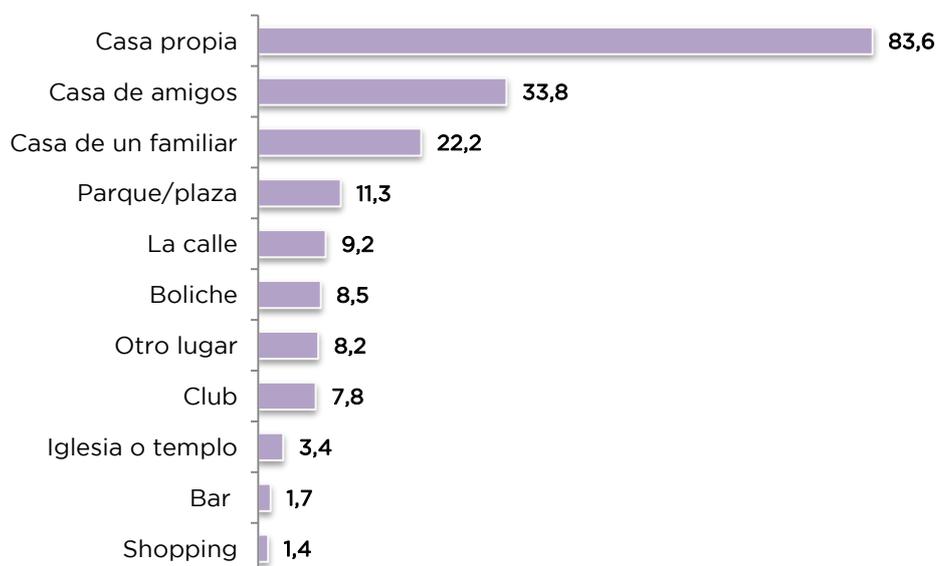
A los fines de indagar sobre el uso del tiempo libre, se les preguntó a los estudiantes sobre las actividades que realizan habitualmente en la semana, por fuera del horario escolar. De los 296 estudiantes que respondieron la pregunta, la mayoría manifestó usar el celular -Whatsapp, Instagram, Snapchat, Facebook u otras redes sociales- (61,1%) y/o juntarse con amigos en una casa (57,1%). En menor medida declararon navegar por internet en su casa (44,3%), limpiar o cuidar la casa (41,6%), jugar al fútbol (38,2%) y hacer deportes (36,8%). Las demás actividades mencionadas no superan al 24% de las menciones (Gráfico 3).

Gráfico 3. Estudiantes en escuelas medias según actividades que realizan habitualmente (%). Mercedes, 2017. N=296



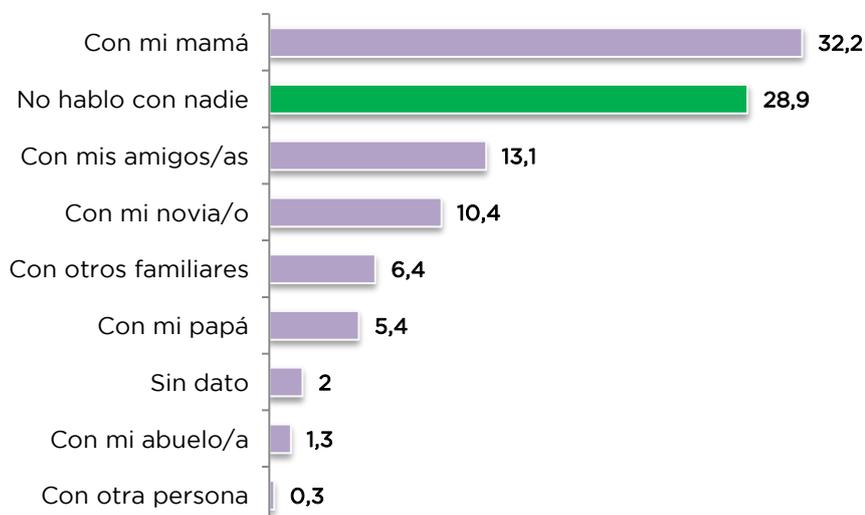
Asimismo, se indagaron los lugares en los que pasan la mayor parte de su tiempo libre. Los estudiantes encuestados que respondieron la pregunta (n=293) refirieron pasar la mayor parte del tiempo en el ámbito privado; el 83,6% afirmó estar en su casa y, en medida mucho menor, en casa de amigos (33,8%) y/o de un familiar (22,2%).

Gráfico 4. Estudiantes en escuelas medias según lugares donde pasan la mayor parte del tiempo (%). Mercedes, 2017. N=293



Por último se les preguntó acerca de los recursos vinculares en el momento de resolver un problema importante; en este sentido, los estudiantes afirmaron hablar primero con su madre (32,2%). No obstante, es importante destacar que una proporción relevante de estudiantes manifestó no hablar con nadie (28,9%).

Gráfico 5. Estudiantes en escuelas medias según personas a quienes recurren cuando tienen un problema importante (%). Mercedes, 2017. N=298



Consumo de sustancia psicoactivas

En el presente apartado se analizan las tasas de consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes que participaron del estudio según tipo de sustancia, género y grupo de edad.

Los indicadores utilizados para el análisis fueron los siguientes:

- **Prevalencia de vida:** refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió una determinada sustancia al menos una vez en su vida.
- **Prevalencia de año (consumo reciente):** porcentaje de la población encuestada que consumió determinada sustancia al menos una vez en el último año. Se considera a este indicador el más adecuado para analizar el consumo de sustancias ilícitas o de uso indebido.
- **Prevalencia de mes (consumo actual):** refiere al porcentaje de la población encuestada que declaró consumir determinada sustancia al menos una vez en los últimos 30 días. Se considera a este indicador como el más pertinente para analizar el consumo de sustancias legales.

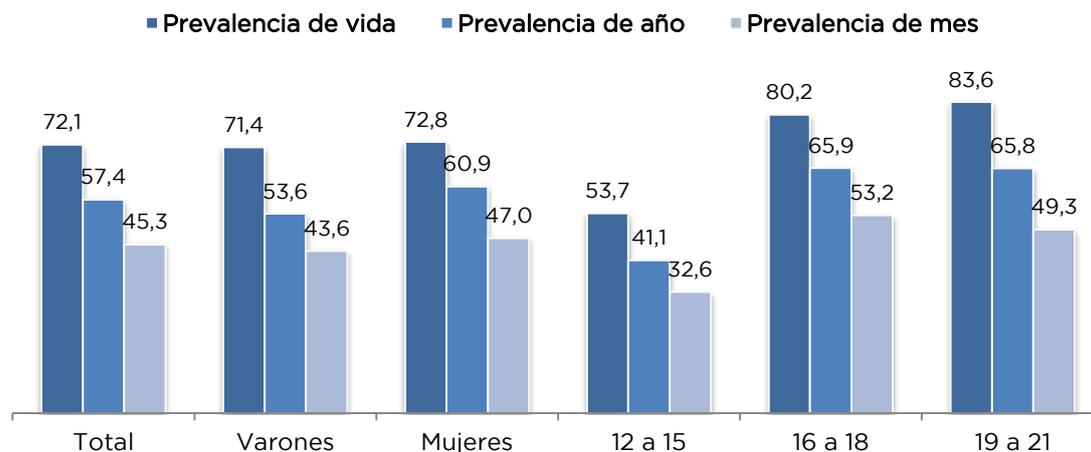
Consumo de alcohol

El alcohol es la sustancia que presentó las mayores prevalencias de consumo entre los estudiantes encuestados; el 72,1% consumió bebidas alcohólicas alguna vez en la vida (corresponde a 215 estudiantes), el 57,4% consumió alguna vez durante el último año (171 estudiantes) y el 45,3% consumió durante el último mes (135 estudiantes).

Al analizar por género, si bien no se hallaron diferencias importantes en el consumo alguna vez en la vida, durante el último año y último mes, el consumo fue levemente superior en las mujeres en comparación con los varones. En cuanto a la edad de los encuestados, si bien las prevalencias aumentan notablemente entre el grupo de 12 a 15 años y el de 16 a 18 años, luego se mantienen relativamente estables hasta los 21 años. Así, el 53,7% de los estudiantes menores de 16 años consumieron alcohol alguna vez en la vida, mientras que para el grupo de 16 a 18 años este valor alcanzó al 80,2% y en el grupo de mayores de 18 años, al 83,6%. Cabe destacar que la prevalencia de mes fue levemente superior en los estudiantes de 16 a 18 años que en los pertenecientes al grupo de mayor edad (Gráfico 6).

Asimismo, el alcohol es la sustancia que los jóvenes encuestados declararon consumir más tempranamente con un promedio de edad de inicio de 14,5 (moda de 14 años y mediana de 15 años).

Gráfico 6. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según género y edad (%). Mercedes, 2017. N=298



Tipo de bebida consumida y modalidad de consumo de alcohol

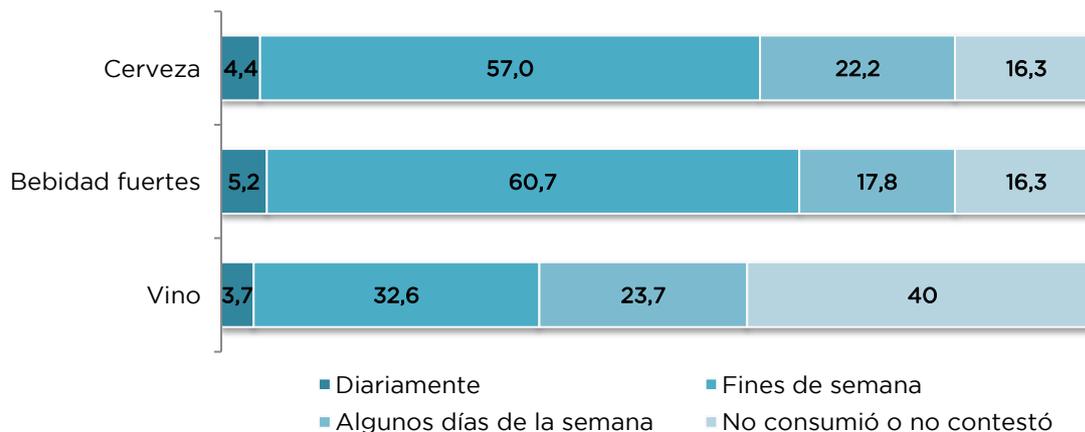
A los estudiantes que declararon un consumo actual de alcohol (n=135) se les preguntó por el tipo de bebida consumida y la frecuencia de su consumo. Las bebidas más consumidas fueron la cerveza y las bebidas fuertes o tragos combinados³ (ambos tipos de bebida fueron consumidas por el 83,7% de las menciones); mientras que sólo el 60% de los consumidores actuales de alcohol bebieron vino durante el último mes.

Al analizar por género, pudo observarse que los varones con consumo actual presentaron preferencia de consumo de cerveza en primer lugar (91,8%) y luego de bebidas fuertes (78,7%), en tanto que para las mujeres la preferencia de consumo se dio en el orden inverso: primero bebidas fuertes (88,7%) y luego cerveza (77,5%). Para ambos géneros el vino se ubicó último en el orden de preferencia, siendo los valores de consumo superiores en varones en relación con las mujeres (62,3% vs. 57,7%).

Por último, los estudiantes declararon consumir principalmente los fines de semana cualquiera sea la bebida analizada (Gráfico 7). Particularmente, se observó que la mayor proporción de consumo durante los fines de semana se presentó con las bebidas fuertes (60,7%), mientras que la mayor frecuencia de consumo durante “algunos días de la semana” se observó con el vino (23,7%).

³ Entre estas se incluye whisky, vodka, ron, fernet u otras.

Gráfico 7. Distribución porcentual de frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas durante el último mes según tipo de bebida en estudiantes que consumieron durante el último mes (%). Mercedes, 2017. N=135



Consumo problemático de alcohol

Por las características propias de este estudio y la necesidad de diseñar un instrumento de recolección breve, la escala CRAFFT (desarrollada para diagnosticar el abuso de sustancias en adolescentes) se abrevió a seis indicadores -responden sólo los 171 estudiantes que consumieron alcohol durante el último año-, a los fines de dar cuenta de la presencia o no de posibles problemas asociados al consumo de alcohol.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores (Gráfico 8):

- El 46,8% afirmó que en los últimos 12 meses consumió estando solo.
- El 29,2% declaró que alguna vez en el último año se olvidó lo que hizo al consumir alcohol.
- El 28,7% dijo que amigos o familiares le sugirieron que disminuya el consumo de alcohol alguna vez durante los últimos 12 meses.
- El 26,3% declaró que alguna vez en el último año consumió alcohol para relajarse, integrarse a un grupo o sentirse mejor consigo mismo.
- El 15,2% manifestó que en los últimos 12 meses consumió alcohol aunque no quería hacerlo.
- El 10,5% manifestó que en los últimos 12 meses se metió en problemas al consumir alcohol.

Al analizar los resultados por género, se manifiesta que los varones presentaron mayor porcentaje de respuestas afirmativas para todos los

indicadores, a excepción del consumo para relajarse, integrarse a un grupo o sentirse mejor (que fue superior en mujeres).

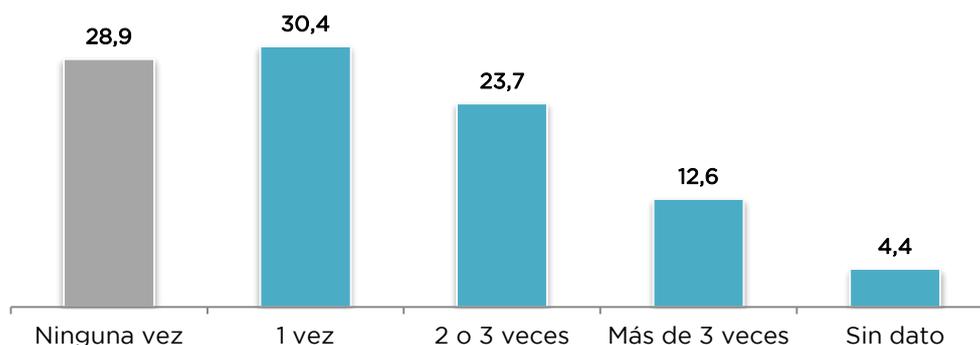
Gráfico 8. Respuestas positivas a cada uno de los indicadores de consumo problemático de alcohol en estudiantes que consumieron durante el último año (%). Mercedes, 2017. N=171



Por otro lado, se utilizó un indicador que mide el consumo problemático a partir de la cantidad consumida en exceso, entendiéndose por ésta a la ingesta de alcohol en una misma ocasión de 2 litros de cerveza o más, $\frac{3}{4}$ litro de vino o más, y/o 4 medidas o más de bebidas fuertes/ tragos combinados (todos ellos equivalen a 5 tragos). Según la literatura especializada, estas medidas de alcohol corresponden a altos niveles de intoxicación que pueden derivar en efectos negativos tanto para la persona como para terceros.

Así, a los 135 estudiantes que consumieron alcohol durante el último mes se les preguntó cuántas veces en los últimos 15 días consumieron 5 tragos o más en una misma salida y menos del 29% respondió de manera negativa (ninguna vez). El 30,4% consumió 5 tragos o más una sola vez durante los últimos 15 días y el 23,7% entre dos y tres veces. En tanto que 17 estudiantes (12,6%) dijeron haber consumido 5 tragos o más en al menos cuatro salidas durante los últimos 15 días.

Gráfico 9. Frecuencia de consumo excesivo episódico de alcohol durante las últimas 2 semanas en estudiantes que consumieron durante el último mes (%). Mercedes, 2017. N=135

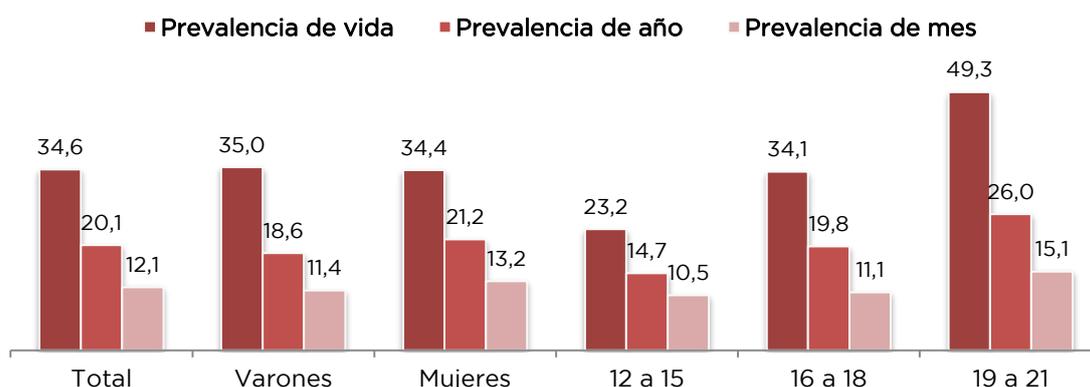


También se les preguntó a los 135 jóvenes que consumieron alcohol durante los últimos 30 días, cuántas veces se habían embriagado en dicho periodo. El 17% de los jóvenes con consumo actual respondió que lo hizo una sola vez durante el último mes. El 17,8% afirmó que se emborrachó 2 ó 3 veces (24 estudiantes), mientras que el 8,9% indicó haberlo hecho en 4 ocasiones o más. Es decir que un 43,7% de los consumidores actuales de alcohol dijo haberse emborrachado al menos 1 día en el último mes (59 estudiantes), en tanto que el 34,1% respondió que no se embriagó ningún día (46 estudiantes) y un 22,2% no contestó la pregunta (30 estudiantes).

Consumo de tabaco

El tabaco fue la segunda sustancia más consumida entre los jóvenes encuestados, con prevalencias bastante inferiores en comparación con el consumo de alcohol. Así, el 34,6% de los estudiantes refirió haber fumado tabaco alguna vez en la vida (103 estudiantes), el 20,1% durante el último año (60 estudiantes) y el 12,1% fumó tabaco durante los últimos 30 días (36 estudiantes). Al analizar las prevalencias según género, se observa que ambos géneros presentaron prácticamente el mismo porcentaje de consumo de vida, mientras que las mujeres presentaron consumo de mes y año levemente superior que los varones. En cuanto a la edad de los estudiantes, se observa que el consumo de tabaco aumenta a medida que se incrementa la edad, hallándose las mayores diferencias en relación con la prevalencia de vida. Así, casi la mitad de los estudiantes de 19 a 21 años consumieron tabaco alguna vez en la vida, mientras que este valor fue de 34,1% en el grupo de edad intermedio y de 23,2% en los encuestados menores de 16 años (Gráfico 10). Asimismo, el tabaco es una de las sustancias que los jóvenes encuestados declararon consumir más tempranamente: el promedio de edad de inicio fue 14,9 años (moda y mediana de 15 años).

Gráfico 10. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según género y edad (%). Mercedes, 2017. N=298



Consumo de marihuana

La marihuana, por debajo del consumo de alcohol y de tabaco, se ubicó como la tercera sustancia más consumida entre los estudiantes encuestados del municipio de Mercedes. Así, el 11,7% de éstos la consumió alguna vez en la vida (35 estudiantes), el 6% lo hizo al menos una vez durante el último año (18 estudiantes) y el 2,3% consumió marihuana al menos una vez durante el último mes (7 estudiantes). Al analizarlo por género, los varones presentaron prevalencias de año y vida levemente superiores a las mujeres. Mientras que al comparar los grupos etarios, es notoria la diferencia en las tasas de consumo entre los menores de 16 y aquellos estudiantes que tienen 16 años o más. A su vez, el grupo de edad intermedio (16 a 18 años) presentó prevalencias de vida y año superiores a las de los estudiantes de 19 años o más (Gráfico 11). Por último, el promedio de edad de inicio fue igual al del tabaco: 14,9 años (moda y mediana de 15 años).

Gráfico 11. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según género y edad (%). Mercedes, 2017. N=298



Características del consumo de marihuana

A los 18 estudiantes que declararon consumir marihuana durante el último año se les preguntó por la frecuencia con que lo hacían. De ellos, 7 encuestados refirieron un uso experimental (consumieron una sola vez en el último año), 9 manifestaron un consumo ocasional (consumieron algunas veces en el último año), mientras que 2 estudiantes declararon un uso frecuente (consumieron algunas veces semanalmente).

En el marco del cuestionario también se aplicó la escala CAST, la cual toma como base los criterios de abuso de sustancias del DSM IV y a partir de cinco preguntas indaga sobre cuántas veces el estudiante ha fumado antes del mediodía, si lo ha hecho estando solo, si ha tenido problemas de memoria al fumar, si algún familiar o amigo le ha sugerido que debería reducir el consumo, o si ha tenido algún problema a causa del consumo de marihuana.

Estas preguntas son aplicadas dentro del cuestionario a los estudiantes que consumieron marihuana durante el último año con las siguientes opciones de respuestas: nunca, rara vez, de vez en cuando, a menudo, y muy a menudo. Dadas las características de la muestra y la cantidad de estudiantes que consumieron marihuana en el último año (n=18), a continuación sólo se presentan los casos afirmativos de cada uno de los indicadores en números absolutos:

- 11 estudiantes fumaron marihuana estando solos al menos alguna vez durante los últimos 12 meses.
- 8 estudiantes afirmaron que amigos o familiares les dijeron que deberían reducir el consumo de marihuana al menos alguna vez durante el último año.
- 7 estudiantes fumaron marihuana antes del mediodía al menos alguna vez durante los últimos 12 meses.
- 5 estudiantes tuvieron problemas de memoria al fumar marihuana al menos alguna vez durante el último año.
- 3 estudiantes tuvieron problemas debido al consumo de marihuana al menos alguna vez durante los últimos 12 meses.

Consumo de psicofármacos

En relación con el consumo de psicofármacos, sólo el 7% de los encuestados refirió haber consumido alguna vez en la vida (21 estudiantes), el 4,7% consumió al menos una vez durante el último año (14 estudiantes) y el 1,3% declaró que usó psicofármacos en el último mes (4 estudiantes). El consumo de psicofármacos fue superior entre las mujeres. Al desagregar por grupo de edad, se observa que el consumo de psicofármacos fue casi nulo en los menores de 16 años, mientras que los encuestados de 16 a 18 años son los que presentaron las mayores prevalencia de vida y año (Tabla 5). Por último, el promedio de edad de inicio fue más tardío que las sustancias previamente mencionadas: 15,8 años (moda y mediana de 16 años).

Tabla 5. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según género y edad. Mercedes, 2017. N=298

Prevalencias	Total		Varones		Mujeres		12 a 15 años		16 a 18 años		19 a 21 años	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Prevalencia de vida	21	7,0	8	5,7	12	7,9	2	2,1	13	10,3	6	8,2
Prevalencia de año	14	4,7	5	3,6	8	5,3	2	2,1	9	7,1	3	4,1
Prevalencia de mes	4	1,3	1	0,7	2	1,3	0	0,0	2	1,6	2	2,7

Tipo de psicofármacos y modo de administración

De los 21 encuestados que declararon consumir psicofármacos alguna vez en la vida, 10 dijeron haber consumido tranquilizantes, 4 consumieron tranquilizantes y estimulantes, y 6 dijeron no saber qué tipo de psicofármaco habían consumido (1 encuestado no respondió la pregunta). Por otra parte, es de señalar que la mayoría -12 jóvenes- afirmó haber tomado psicofármacos por receta o indicación médica, mientras que 6 estudiantes los tomaron por su cuenta y 2 jóvenes expresaron que primero se los recetaron y luego los tomaron por su cuenta (1 estudiante no respondió).

De los estudiantes que consumieron psicofármacos por indicación médica, 8 jóvenes dijeron que se los recetó un médico clínico, a 2 se los recetó un psiquiatra (los dos restantes no respondieron la pregunta). Finalmente, de los 8 estudiantes que afirmaron consumir psicofármacos sin prescripción médica (ya sea porque los consumieron inicialmente con receta y luego por su cuenta, o porque los consumieron siempre por cuenta propia), 3 refirieron que se los dio un amigo, 2 los obtuvieron por medio de un familiar, 2 estudiantes manifestaron haberlos conseguido en la calle (plaza, quiosco, esquina) y 1 lo obtuvo en la farmacia (sin receta).

Consumo de otras sustancias psicoactivas

Como se observa en la Tabla 6, las demás sustancias psicoactivas presentaron tasas de consumo muy bajas, con prevalencias de vida inferiores al 4% de la población encuestada. Así, sólo 11 estudiantes consumieron cocaína alguna vez en la vida, 10 estudiantes declararon haber consumido solventes e inhalantes, 5 consumieron pasta base o paco, 4 éxtasis, 2 refirieron haber consumido otra sustancia (sin especificar cuál) y 1 consumió alucinógenos (tales como LSD. En general para todas estas sustancias psicoactivas fue levemente superior el consumo en mujeres que en varones. Por último, ningún estudiante manifestó haber consumido opioides.

Tabla 6. Prevalencias de vida, año y mes de consumo por tipo de sustancia psicoactiva. Mercedes, 2017. N=298

Sustancia Psicoactiva	Vida		Año		Mes	
	N	%	N	%	N	%
Cocaína	11	3,7	3	1,0	2	0,7
Solventes / Inhalantes	10	3,4	4	1,3	3	1,0
Pasta base / Paco	5	1,7	1	0,3	-	-
Éxtasis	4	1,3	2	0,7	1	0,3
Otra sustancia	2	0,7	2	0,7	2	0,7
LSD	1	0,3	1	0,3	-	-

Impacto del consumo

Preocupación por el consumo

El 10,4% de los estudiantes encuestados (en total 31 jóvenes: 17 varones y 14 mujeres) manifestó que alguna vez se sintió preocupado por su forma de consumir alguna sustancia. Entre ellos, la sustancia que generó la mayor preocupación fue el alcohol (n=17). En menor medida también manifestaron preocupación por el consumo de tabaco (n=5), marihuana (n=4), cocaína (n=3) y solventes e inhalantes (n=1); mientras que una persona no especificó la sustancia que le generó preocupación.

De los 31 encuestados que refirieron experimentar preocupación por su consumo, 13 respondieron haber buscado ayuda (7 varones y 6 mujeres). Se les consultó, asimismo, a dónde o a quién la solicitaron (pregunta de respuesta múltiple). Los estudiantes eligieron fundamentalmente recurrir a familiares (n=9) y, en menor medida, a algún amigo (n=3). Sólo una persona encuestada refirió haber consultado, además, a un profesional particular (psicólogo, psiquiatra u otro), otra persona acudió a un centro de salud y otra a un grupo de autoayuda.

Por otro lado, la razón principal por la cual los encuestados (10 varones y 8 mujeres) no solicitaron ayuda fue porque quisieron resolverlo solo (n=9). Además 5 estudiantes dijeron que no lo hicieron porque les dio vergüenza y/o miedo, 1 manifestó que no tiene dónde o con quién hablar sobre dicho tema y 3 personas no respondieron la pregunta.

Seguridad vial

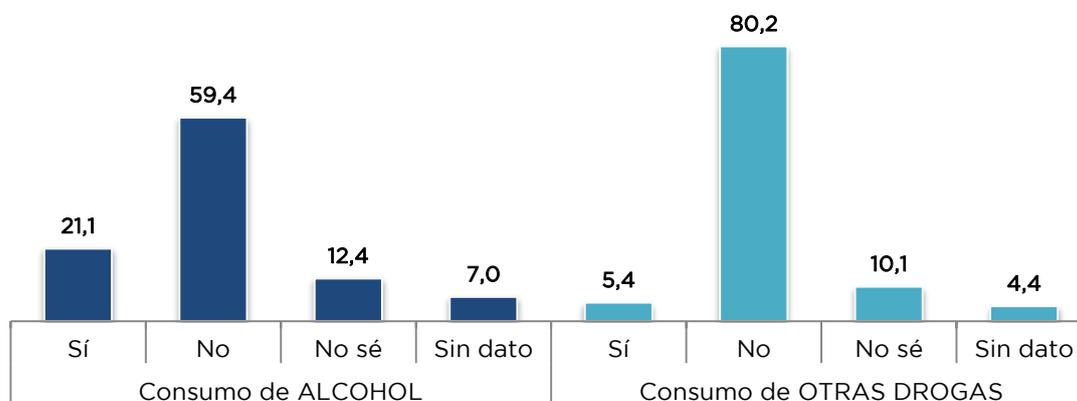
Se preguntó a los estudiantes si alguna vez habían viajado en un auto u otro vehículo conducido por una persona, o ellos mismos, habiendo consumido alcohol: el 21,1% respondió afirmativamente (63 jóvenes). Este porcentaje fue superior en varones (26,8%; n=34) que en mujeres (17,9%; n=26)⁴, y se destaca especialmente en el grupo de edad intermedio (16 a 18 años).

Por otro lado, al preguntar si el encuestado condujo un vehículo o fue acompañante de un conductor bajo los efectos del consumo de otras sustancias psicoactivas, sólo un 5,4% contestó de modo afirmativo (16 jóvenes). En este caso también el porcentaje de respuestas afirmativas fue superior entre los encuestados de 16 a 18 años, mientras que no se presentaron diferencias importantes entre ambos géneros.

⁴ En el caso de los 3 jóvenes restantes, no han podido ser incluidos por no consignar género

Es de destacar que en ambas preguntas más de un 10% de la población encuestada dijo no saber si había estado expuesto a dichas situaciones.

Gráfico 12. Consumo de alcohol u otras drogas al conducir un vehículo o ser acompañante (%). Mercedes, 2017. N=298



Recursos ante la problemática del consumo de sustancias

A los fines de conocer los recursos con los que cuentan los jóvenes que participaron en el estudio frente a situaciones de consumo problemático, se les preguntó acerca de la existencia de dispositivos formales o informales que intervengan de alguna forma ante estas situaciones, tanto en la escuela como en el barrio.

La mayor parte de los estudiantes no identificó a quién recurrir en el ámbito de la escuela, ante una situación de consumo problemático. Entre quienes sí identificaron (21,5% del total de estudiantes), hicieron referencia mayoritariamente a profesores (n=42) y, en segundo lugar, a psicólogos/psicopedagogos (n=23). También 4 jóvenes dijeron poder recurrir a amigos o compañeros ante una situación como ésta.

Por otra parte, al preguntar por los recursos en el barrio, sólo 32 estudiantes (10,7%) respondieron positivamente. El recurso indicado con mayor frecuencia fue acudir a un psicólogo (n=9), en menor medida recurrir a un profesor (n=5), a una iglesia/parroquia/templo (n=5), a un familiar (n=4) o a un amigo (n=3). Además, un encuestado indicó poder recurrir al delegado del barrio, otra persona a un vecino y otra mencionó un CAPS como recurso del barrio.

Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo, en este contexto de análisis, se definen como características o atributos (que pueden ser individuales –biológicos o psicológicos-, familiares, sociales, ambientales, entre otros) que en su presencia incrementan la probabilidad del consumo o dependencia a alguna sustancia psicoactiva. Mientras que los factores de protección, por el contrario, son atributos o características cuya presencia reduce o inhibe la probabilidad de consumo o dependencia. A continuación se presenta una serie de indicadores que indagan sobre percepciones de los estudiantes y características de su entorno que podrían estar operando como posibles factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias.

Razones de consumo

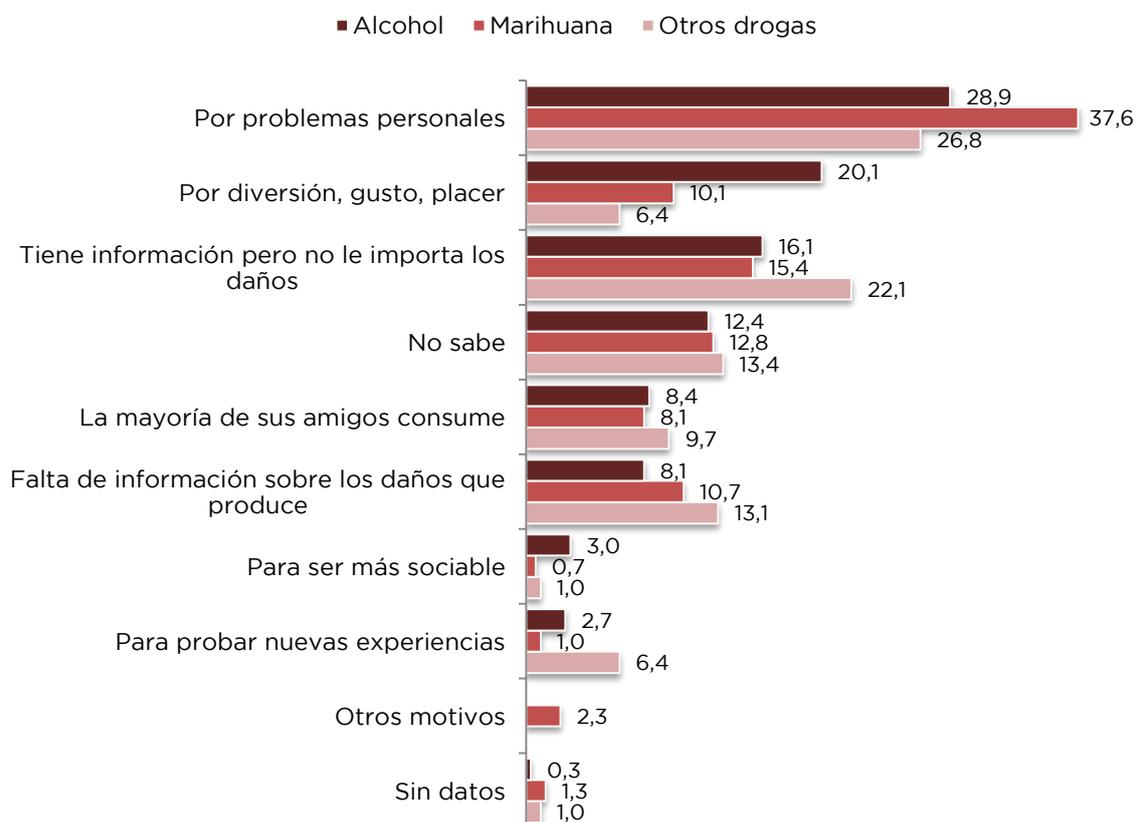
Indagar sobre el imaginario de los estudiantes acerca de las causas del consumo de drogas en terceros es un aspecto importante que puede contribuir a la explicación sobre su propio consumo, así como sobre los fundamentos de por qué no consumen. En este sentido, se les preguntó a los estudiantes los **motivos por los cuales creen que las personas consumen alcohol en exceso** y la principal razón referida fue por problemas personales (28,9%). En menor medida los encuestados consideran que las personas consumen alcohol en exceso por diversión y placer (20,1%) o que consumen a pesar de estar informadas sobre los daños que les puede generar (16,1%) (Gráfico 13).

También se les consultó a los jóvenes por las **razones de consumo de sustancias ilícitas**, diferenciando el consumo de marihuana del de otras drogas (como cocaína, pasta base, éxtasis, etc.). El principal motivo de consumo señalado fueron los problemas personales, tanto para la marihuana (37,6%) como para las otras sustancias (26,8%). En segundo lugar, consideran que las personas consumen estas sustancias porque no les importan los efectos o daños que producen a pesar de contar con información, siendo superior en este caso el porcentaje al preguntar por las otras drogas -cocaína, pasta base, éxtasis- (22,1%) que por la marihuana (15,4%) (Gráfico 13).

Es decir, que los encuestados consideran que las personas consumen tanto alcohol en exceso, marihuana como otras drogas, principalmente debido a problemas personales. Además, para los tres tipos de sustancias es alto el porcentaje que considera que las personas consumen a pesar de tener información sobre los riesgos; mientras que las razones de consumo por

gusto o placer son consideradas particularmente en relación con el consumo de alcohol en exceso. Por último, cabe señalar que más de un 12% de la población encuestada desconoce los motivos por los que se consumen los tres tipos de sustancias referidas.

Gráfico 13. Motivos por los que una persona consume alcohol en exceso y consume sustancias ilícitas, según tipo de sustancia (%). Mercedes, 2017. N=298



Presión y tolerancia social

El cuestionario indagó sobre situaciones hipotéticas de ofrecimiento de sustancias por parte de un amigo con la finalidad de analizar la presión social que ejerce el grupo de pares frente a una situación de consumo. Los ofrecimientos planteados fueron tres: fumar cigarrillos; beber cerveza, vino y/o bebidas fuertes; usar otras drogas como marihuana, cocaína, éxtasis, pasta base, etc. Mientras que las opciones de respuesta fueron: aceptaría por curiosidad, aceptaría porque todos mis amigos lo hacen, no aceptaría y no sé qué haría.

Las sustancias legales presentaron respuestas de aceptación de consumo mayores que las ilegales, particularmente las bebidas alcohólicas (Tabla 7). Más de la mitad de los encuestados dijo que aceptaría tomar alcohol si un amigo o conocido le ofreciera, ya sea porque la mayoría de sus amigos lo

hacen (43,6%) o por curiosidad (10,4%); mientras que menos de un tercio de los encuestados dijo que no aceptaría. Por el contrario, un 70,8% de los estudiantes no aceptaría fumar cigarrillos mientras que un 18,5% sí lo haría (porque todos sus amigos lo hacen o por curiosidad); en tanto que casi el 79% no aceptaría consumir otras drogas y menos de un 6% sí lo haría. Por último, es de señalar que más del 8% de los encuestados indicó no saber qué haría ante el ofrecimiento de cualquier tipo de sustancia.

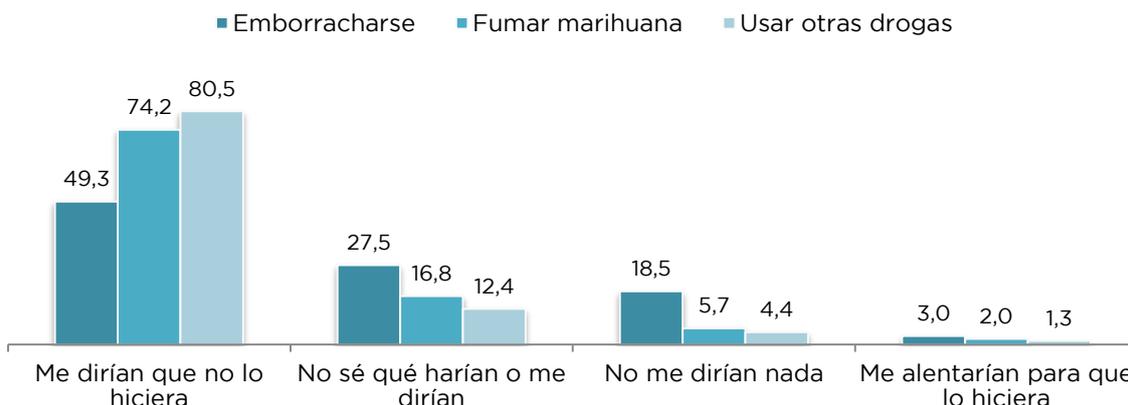
Tabla 7. Actitud frente al ofrecimiento de consumo por parte de amigos y/o conocidos, según tipo de sustancias (%). Mercedes, 2017. N=298

Ofrecimiento	Aceptaría por curiosidad	Aceptaría porque todos mis amigos lo hacen	No aceptaría	No sé qué haría	Sin dato
Fumar cigarrillos	7,4	11,1	70,8	9,1	1,7
Tomar bebidas alcohólicas	10,4	43,6	32,9	8,4	4,7
Usar otras drogas	3,0	2,7	78,9	11,1	4,4

Otro aspecto que analiza la presión que ejerce el grupo de pares se relaciona con la percepción que tienen los estudiantes respecto de las reacciones que tendrían sus amigos si supieran que ellos consumen alguna sustancia. En este sentido, el cuestionario indagó la posible reacción de los amigos frente al consumo abusivo de bebidas alcohólicas (si el encuestado se emborrachara), frente al consumo de marihuana y frente al consumo de otras sustancias ilícitas (como cocaína, pasta base, éxtasis, LSD u otras).

Ante los tres tipos de sustancias, la mayoría de los encuestados contestó principalmente que sus amigos le dirían que no lo hiciera; aunque cabe señalar que el porcentaje de encuestados que eligió esta opción fue mucho menor para el consumo abusivo de bebidas alcohólicas (49,3%) que para las sustancias ilícitas: marihuana (74,2%) y otras drogas (80,5%). Luego, en cantidad mayoritaria de respuestas, los jóvenes contestaron que no saben qué harían o qué les dirían sus amigos ante el consumo de los tres tipos de sustancias y, en tercer lugar, consideran que no les dirían nada, siendo en ambos casos mayor el porcentaje ante el consumo de alcohol, seguido por el de marihuana y otras drogas. Por último, sólo el 3% de los estudiantes contestó que sus amigos lo alentarían para que se emborrachara, el 2% para favorecer el consumo de marihuana y 1,3% de los amigos lo alentarían a consumir otras sustancias ilícitas.

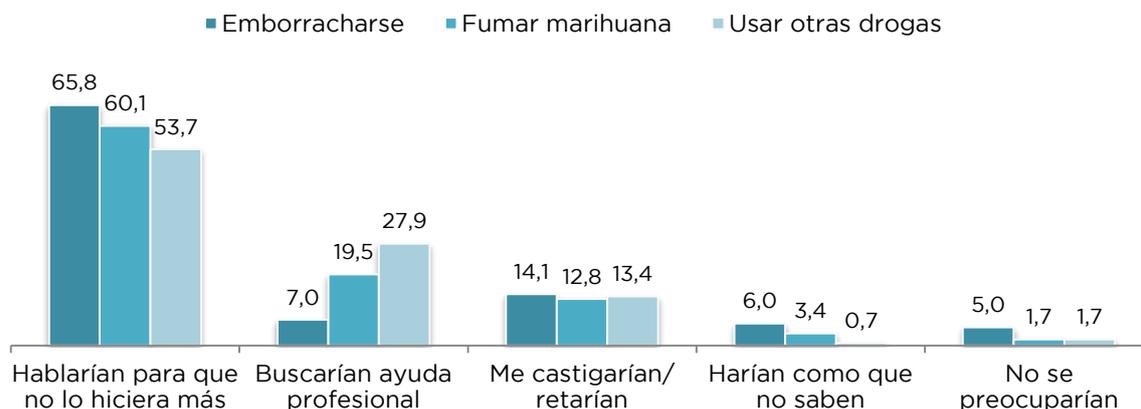
Gráfico 14. Actitud de los amigos ante el consumo de bebidas alcohólicas, marihuana y otras sustancias ilícitas de los estudiantes encuestados (%). Mercedes, 2017. N=298



En cuanto a la relación con sus padres y la tolerancia al consumo de sustancias psicoactivas, se indagó sobre la percepción que tienen los estudiantes en relación con la actitud de sus padres si supieran que consumen. Al igual que lo analizado anteriormente, se diferenciaron las preguntas por actitud de los padres ante el consumo excesivo de alcohol, el consumo de marihuana y el consumo de otras sustancias ilícitas (cocaína, éxtasis, pasta base, LSD u otras).

Es destacable que la principal actitud atribuida a sus padres, tanto para el consumo de marihuana como de otras sustancias ilícitas, es la misma que la atribuida anteriormente a los amigos: les hablarían para que no lo hicieran más (Gráfico 15). En segundo lugar, los estudiantes consideran que ante el consumo de sustancias ilícitas sus padres acudirían a un profesional, siendo superior el porcentaje para otras drogas (27,9%) en comparación con la marihuana (19,5%). En menor medida, adoptarían una actitud represiva, ya que entre un 13% y un 14% de los encuestados cree que sus padres lo castigaría o retaría si consume cualquiera de los tres tipos de sustancias.

Gráfico 15. Actitud de los padres al conocer el consumo de alcohol, marihuana y otras sustancias ilícitas de los estudiantes encuestados (%). Mercedes, 2017. N=298

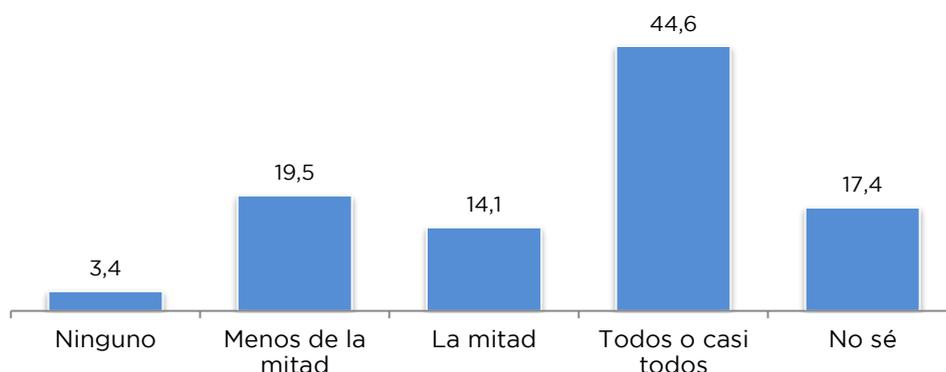


Consumo en su entorno cercano

También se les preguntó a los estudiantes si sus amigos consumen regularmente sustancias psicoactivas.

En el caso de las bebidas con alcohol se preguntó por el consumo durante todos los fines de semana y el 44,6% de los encuestados declaró que todos o casi todos sus amigos consumen alcohol regularmente y el 14,1% afirmó que la mitad de sus pares consumen regularmente. Es importante señalar que sólo el 3,4% de los estudiantes manifestó que ninguno de sus amigos consume de manera regular y que el 17,4% refirió desconocer el consumo de sus amigos (Gráfico 16). En relación con el género de los encuestados, las mujeres declararon que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente bebidas con alcohol en mayor medida que los varones (48,6% vs. 41,4%). En tanto que este porcentaje fue superior en los encuestados de 16 a 18 años (51,6%), seguidos por los estudiantes de menor edad -12 a 15 años- (42,1%); mientras que el 37% de los mayores de 18 años dijeron que todos o casi todos sus amigos consumen alcohol.

Gráfico 16. Cantidad de amigos que consumen alcohol regularmente (%). Mercedes, 2017.
N=295



Por otro lado, al preguntar si tienen amigos que consuman sustancias ilícitas o de uso indebido, se observó que la marihuana fue la sustancia mayormente mencionada (Tabla 8). El 30,2% de los encuestados afirmó que algunos de sus amigos consumen marihuana y el 6,4% contestó que todos o casi todos sus amigos lo hacen. La segunda sustancia más referida fue la cocaína, puesto que el 13,8% de los estudiantes contestó que algunos de sus amigos la consumen y el 3,7% dijo que todos o casi todos. En menor medida, un 7,4% manifestó que algunos de sus amigos consumen pasta base y el 2%, que todos o casi todos. En tanto que las demás sustancias consultadas (psicofármacos sin indicación médica, inhalables, opioides sin indicación médica, éxtasis y alucinógenos tales como LSD) no superaron el 7% de las menciones de amigos - algunos y/o todos o casi todos- que las consuman.

No obstante, es importante señalar que un porcentaje relevante de los encuestados -entre un 26,2% y un 45,6%- respondió no saber si sus amigos consumen estas sustancias, lo que podría limitar una adecuada lectura de esta información.

Tabla 8. Cantidad de amigos que consumen regularmente por tipo de sustancia (%). Mercedes, 2017. N=298

Sustancia	Ninguno	Algunos	Todos o casi todos	No sé	Sin dato
Marihuana	35,2	30,2	6,4	26,2	2,0
Cocaína	45,3	13,8	3,7	34,9	2,3
Pasta base / Paco	48,3	7,4	2,0	39,6	2,7
Psicofármacos (sin indicación médica)	45,0	7,0	0,0	45,6	2,3
Solventes e inhalantes	47,0	5,7	1,3	42,6	3,4
Opioides (sin indicación médica)	50,0	3,4	0,7	41,6	4,4
Éxtasis	48,7	2,7	0,0	45,0	3,7
Alucinógenos	49,3	2,3	0,3	44,3	3,7

Al analizar las respuestas según género, se observa -al considerar en conjunto las categorías “algunos amigos” y “todos o casi todos”-, que las mujeres presentan porcentajes levemente superiores de amigos con consumo regular de marihuana, pasta base y psicofármacos y opioides sin indicación médica en comparación con los varones. Mientras que estos últimos afirmaron tener más amigos con consumo regular de alucinógenos; en tanto que para las sustancias inhalables y el éxtasis no se observaron diferencias relevantes.

Percepción del riesgo

La percepción de riesgo frente al consumo es una variable que en sus extremos se puede configurar como un factor de protección (percepción de gran riesgo) o un factor de riesgo y vulnerabilidad (percepción de ningún riesgo y riesgo leve). Resulta interesante analizar cómo varía dicha percepción según las sustancias y su frecuencia de uso.

Como puede observarse en la Tabla 9, a medida que se incrementa la frecuencia de uso disminuye la opinión sobre su inocuidad. Así, la percepción de gran riesgo fue superior al 58% para el consumo frecuente de todas las sustancias. Las mayores percepciones de gran riesgo fueron atribuidas al

consumo frecuente de cocaína (72,8%), pasta base/paco (70,5%), marihuana y éxtasis (ambos con 67,4%).

En el otro extremo, las mayores percepciones de bajo riesgo fueron atribuidas al consumo esporádico de las sustancias legales: bebidas alcohólicas (27,1%) y cigarrillos (17,1%). En tercer lugar como percepción de poco riesgo se ubica el consumo esporádico de marihuana (11,4%).

Por último, cabe señalar que más del 10% de los encuestados expresó no saber qué riesgo conlleva el consumo, tanto frecuente como esporádico, de todas las sustancias consultadas.

Tabla 9. Percepción de riesgo de consumo esporádico y frecuente según sustancia psicoactiva (%). Mercedes, 2017. N=298

Sustancia	Frecuencia	Ningún o bajo riesgo	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sé	Sin dato
Cigarrillos	Esporádico	17,1	31,2	33,9	15,4	2,3
	Frecuente	5,0	20,8	62,1	10,4	1,7
Bebidas alcohólicas	Esporádico	27,5	40,9	13,1	15,8	2,7
	Frecuente	7,0	19,8	58,4	11,1	3,7
Tranquilizantes (sin indicación médica)	Esporádico	6,4	17,4	50,3	23,5	2,3
	Frecuente	3,0	9,1	63,8	21,5	2,7
Estimulantes (sin indicación médica)	Esporádico	7,7	16,8	45,0	27,5	3,0
	Frecuente	2,3	9,4	58,7	27,2	2,3
Solventes o inhalables	Esporádico	5,7	18,5	46,6	25,8	3,4
	Frecuente	3,0	7,0	61,7	25,2	3,0
Marihuana	Esporádico	11,4	29,5	41,6	15,1	2,3
	Frecuente	4,4	11,1	67,4	14,4	2,7
Cocaína	Esporádico	5,4	24,2	49,7	17,8	3,0
	Frecuente	2,0	6,0	72,8	16,1	3,0
Pasta base / paco	Esporádico	3,7	17,4	54,7	21,1	3,0
	Frecuente	1,3	6,4	70,5	18,8	3,0
Éxtasis	Esporádico	5,7	14,8	52,3	22,8	4,4
	Frecuente	1,7	5,0	67,4	22,8	3,0

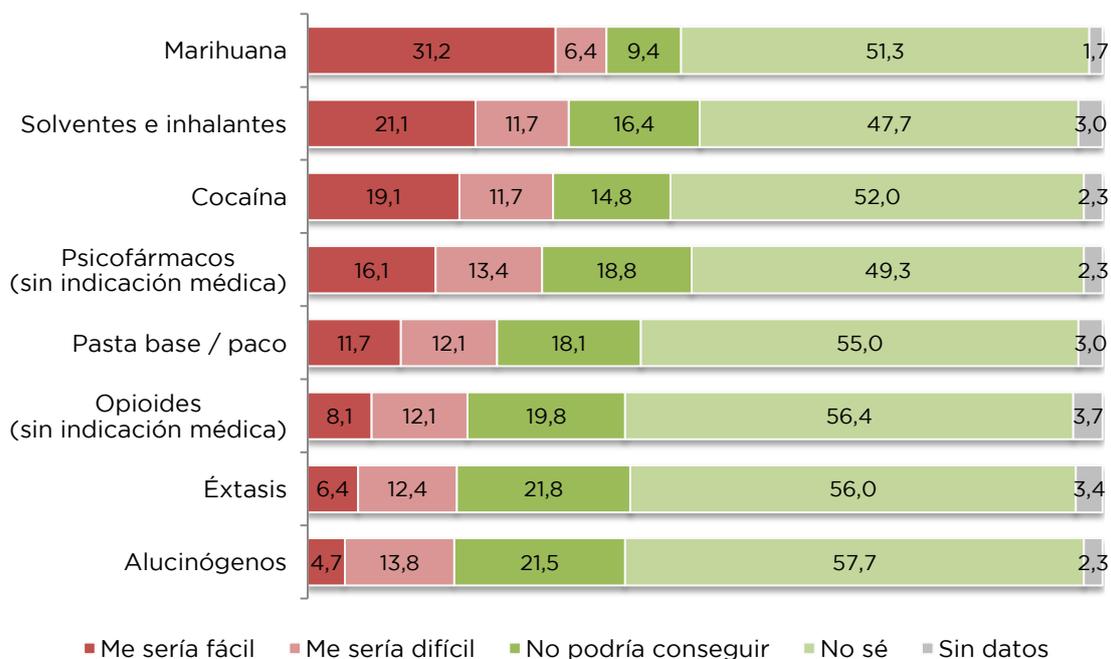
Accesibilidad

En relación con la percepción de acceso a sustancias ilícitas o de uso indebido, en primer lugar es de señalar que más de la mitad de los encuestados respondieron “no sé” o directamente no contestaron la pregunta, para cada una de las sustancias consultadas (Gráfico 17). En segundo lugar, se destaca que la marihuana registró los valores más altos de

facilidad de acceso entre los jóvenes encuestados en relación con las demás sustancias; el 31,2% afirmó que le sería fácil conseguir esta sustancia. En menor medida, el 21,1% considera que puede acceder a sustancias inhalables, el 19,1% a cocaína y el 16,1% a psicofármacos sin indicación médica. Mientras que las sustancias que registraron los mayores valores de percepción sobre imposibilidad de acceso, cercanos al 20%, fueron los alucinógenos, el éxtasis y los opioides sin indicación médica.

En cuanto a las diferencias según género, los varones presentaron valores superiores de facilidad de acceso para todas las sustancias, a excepción de los psicofármacos y opioides (para los que las mujeres manifestaron mayor facilidad de acceso), y de los alucinógenos (para los que ambos géneros presentaron valores muy similares de facilidad de acceso).

Gráfico 17. Percepción de facilidad de acceso por tipo de sustancia (%). Mercedes, 2017. N=298



5. Conclusiones

En relación con el **contexto individual y socio-familiar** de los encuestados se pueden destacar algunos aspectos. El núcleo familiar de los encuestados está compuesto principalmente por la madre, hermano/s y padre. Se observa una predominancia del ámbito privado del hogar en lo que concierne al uso del tiempo libre; los encuestados refirieron pasar la mayor parte del tiempo de ocio en su casa o en la casa de un/a amigo/a y las principales actividades que realizan son usar el celular (redes sociales), juntarse con amigos en un casa, navegar por internet y limpiar o cuidar la casa. Por otro lado, frente a un problema o situación angustiante la mayoría de los jóvenes elige dialogar con su madre, aunque casi el 29% manifestó no hablar con nadie. Estos datos pueden resultar relevantes al momento de pensar prácticas preventivas que convoquen a la participación en la esfera pública y al fortalecimiento de lazos de pertenencia con el resto de la comunidad. Así también, resultaría interesante indagar sobre el tipo de uso que realizan los jóvenes de internet para pensar estrategias de prevención en el entorno web.

En cuanto a los datos obtenidos sobre el consumo de sustancias, en términos de magnitud, los jóvenes encuestados presentaron principalmente consumo de **alcohol** y en menor medida de **tabaco**, tanto para el consumo alguna vez en la vida, en el último año y en el último mes. Entre las sustancias ilícitas, la **marihuana** fue la de mayor consumo declarado.

Al desagregar por **género**, las mujeres presentaron tasas de consumo de alcohol, tabaco y psicofármacos superiores que los varones; mientras que éstos refirieron mayor consumo de marihuana. En cuanto al consumo según **edad**, en líneas generales se evidencia que el consumo de las sustancias analizadas aumenta conforme se incrementa la edad. Asimismo, se destaca que las prevalencias de vida y año de marihuana y psicofármacos fueron superiores en el grupo de 16 a 18 años, que en el grupo de mayores de 18 años.

En relación con el **consumo de alcohol**, el 72,1% de los estudiantes declaró haber consumido alguna vez en la vida, el 57,4% durante el último año y el 45,3% durante el último mes, principalmente los fines de semana. Los varones manifestaron beber mayormente cerveza y, en segundo lugar, bebidas fuertes/tragos combinados; invirtiéndose las posiciones para las mujeres. Respecto de los consumidores actuales, las dos terceras partes tuvieron, en los 15 días previos a la realización de la encuesta, al menos un episodio de consumo excesivo de alcohol (consumo de 5 tragos o más en una misma

salida). Por último, cabe señalar que cerca de la mitad de los consumidores recientes manifestó que en el último año consumió estando solo; y cerca del 30% afirmó haberse olvidado lo que hizo por consumir alcohol, que le sugirieron disminuir el consumo, o que ha consumido para relajarse, sentirse mejor o integrarse al grupo.

El **consumo de tabaco** fue el segundo más referido por los jóvenes, con prevalencias muy inferiores a las del alcohol. Así, menos del 35% de los encuestados consumió tabaco alguna vez en la vida, el 20,1% consumió durante el último año y el 12,1% durante el último mes.

En cuanto al **consumo de marihuana**, el 11,7% de los encuestados consumió alguna vez en la vida, el 6% lo hizo durante el último año y sólo el 2,3% en el último mes. Aquellos estudiantes que consumieron marihuana en el último año manifestaron principalmente un consumo ocasional o un uso experimental. Cabe aclarar que las demás sustancias ilícitas registraron prevalencias de vida inferiores al 4%.

En relación con el **consumo de psicofármacos**, se estimó que el 7% de la población encuestada los consumió alguna vez en la vida. Principalmente declararon consumo de tranquilizantes, mayormente por indicación médica.

Al consultar por el **impacto del consumo**, sólo el 10,4% de los estudiantes encuestados manifestó haberse sentido preocupado alguna vez por su forma de consumir alguna sustancia, principalmente por el consumo alcohol. Cabe señalar que más de la mitad de los encuestados que percibieron preocupación por su consumo no buscaron ayuda.

Por otro lado, más del 20% de los estudiantes refirió haber viajado alguna vez en un auto u otro vehículo conducido por una persona, o ellos mismos, habiendo consumido alcohol, conducta expresada principalmente por los varones. Sería importante complementar esta observación con datos estadísticos de seguridad vial en el municipio y realizar acciones concretas de concientización en materia de seguridad vial y consumo de sustancias.

Al analizar las **percepciones sobre las prácticas de consumo**, en líneas generales éstas difieren en cuanto a la aceptación social que tienen las sustancias y a la frecuencia de uso. Así, las menores percepciones de riesgo se presentan ante el consumo esporádico de bebidas alcohólicas y de tabaco, lo que puede reforzar la naturalización del consumo de esta sustancia en los jóvenes. Asimismo, se observa una familiarización con el consumo de alcohol en los jóvenes encuestados dado que cerca del 60%

sostuvo que la mitad de sus amigos o casi todos consumen regularmente alcohol, y además el 54% de los encuestados aceptaría bebidas alcohólicas si un amigo le ofreciera. Mientras que, entre las sustancias ilícitas, la más difundida en el entorno cercano de los estudiantes es la marihuana: cerca del 37% afirmó que algunos o casi todos sus amigos consumen (valor que triplica la declaración de consumo de vida de los encuestados). Así también, el 31,2% de los encuestados indicó que le sería fácil conseguir marihuana, y su consumo esporádico es el que registró las menores percepciones de riesgo entre las sustancias ilícitas o de uso indebido.

Por último, en relación con la identificación de **recursos asistenciales-preventivos**, no se registraron altos porcentajes de identificación en la escuela o en el barrio. Así, cerca del 20% de los encuestados refirió conocer un lugar o persona en la escuela a quien recurrir frente a situaciones de consumo problemático, mencionando mayoritariamente a profesores. Respecto de los recursos del barrio, sólo el 10,7% de los estudiantes indicó saber a quién acudir en estas situaciones, mencionando principalmente a psicólogos. Teniendo en cuenta estas respuestas, sería interesante explorar con mayor profundidad si existe un desconocimiento de los jóvenes de los recursos disponibles en la comunidad o si se trata, efectivamente, de una falta de dispositivos de atención de las problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas.

6. Bibliografía

Míguez, H. (1998). *Uso de sustancias psicoactivas. Investigación social y prevención comunitaria*. Buenos Aires: Paidós

Míguez, H. (2002). *Estrategias de epidemiología comunitaria: Centros de estudios Locales (CEL) y Ventanas epidemiológicas*. Disponible en: <http://www.hugomiguez.com.ar/Epicom/manual.pdf>.

Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR (2016). *Manual de epidemiología*. Disponible en: <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/ManualZEPIDEMIOLOGA.pdf>.